MANUALES DEL DRAGÓN
Manual 104 · Bloque 21

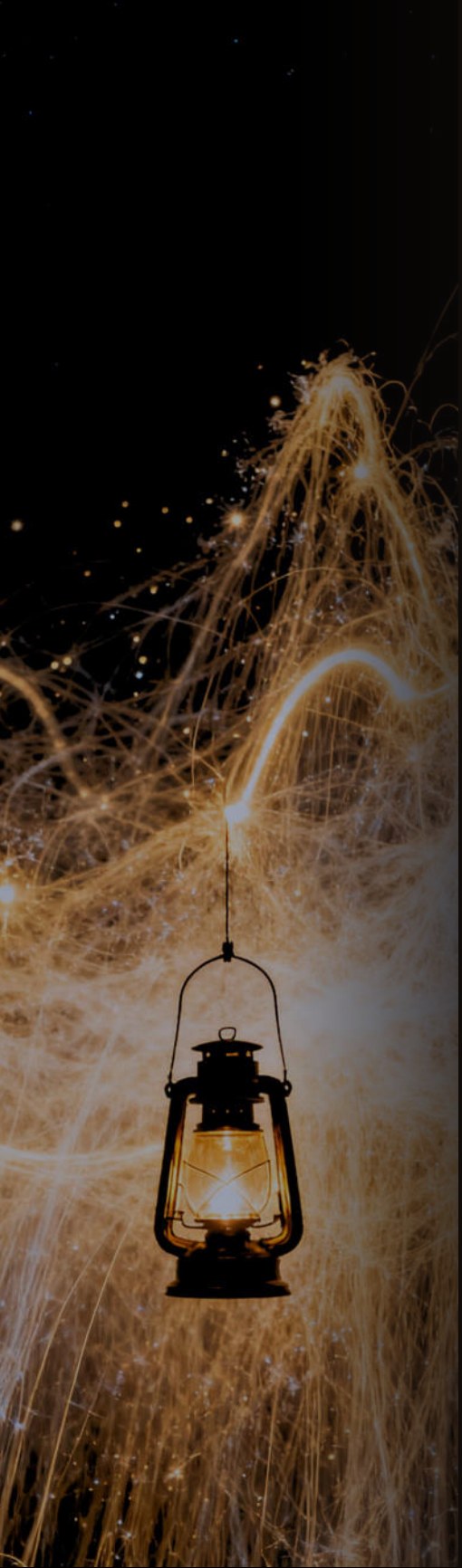


NUNCA VIAJASTE SOLO

Tu ángel guardián

EL CUIDADOR ASIGNADO A TU GOTA: DESDE EL PRIMER INSTANTE, SOLO PARA TI

MIGUEL AGUADO · TATIANA SANDOVAL



BLOQUE 21 · MENSAJEROS DE LUZ

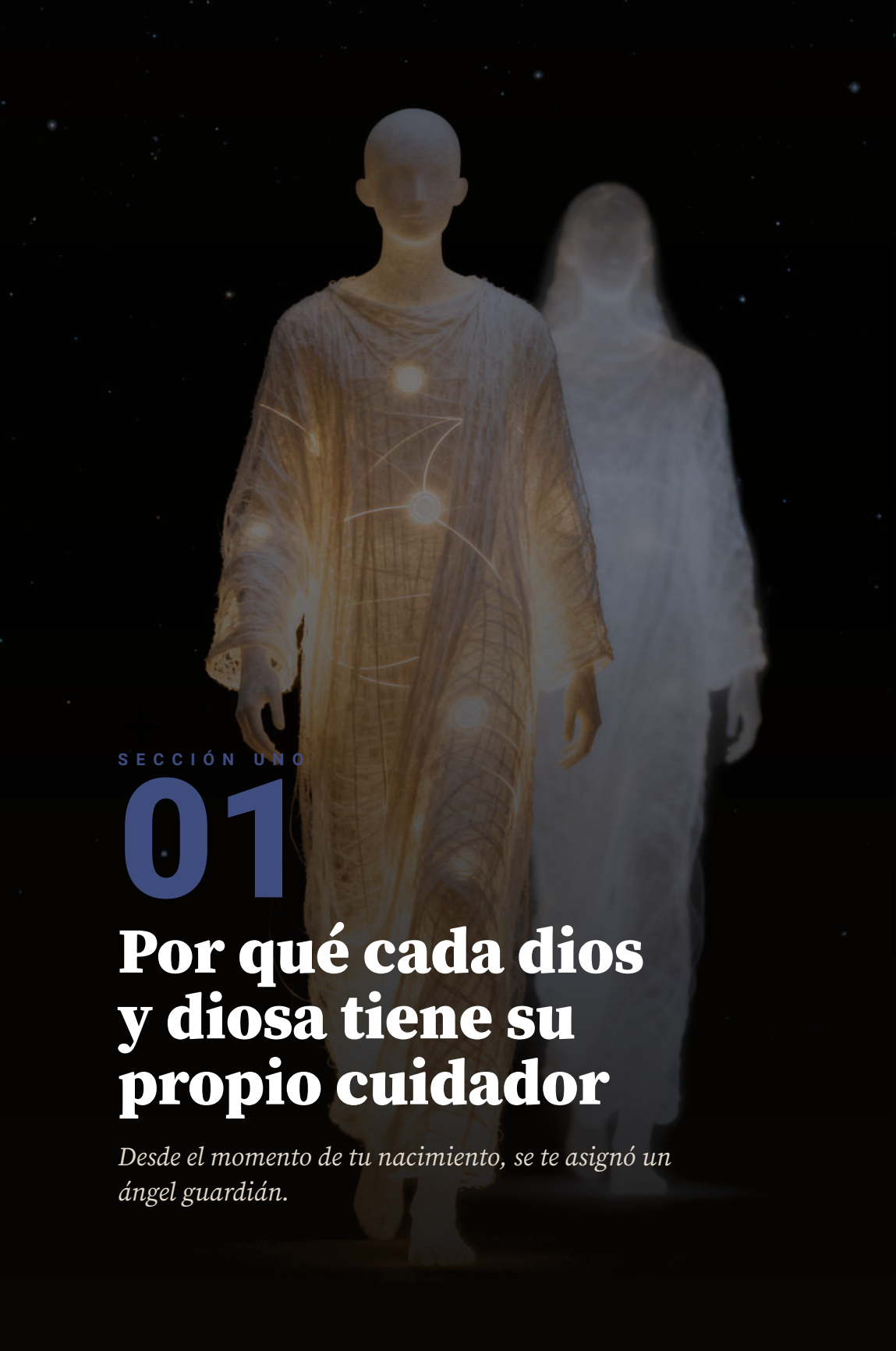
Tu ángel guardián

Querido lector: de todo lo que vas a aprender en este bloque, esto es, quizás, lo más íntimo y lo más conmovedor.

Porque no vamos a hablar de seres de luz lejanos, ni de figuras universales que cuidan a toda la humanidad — vamos a hablar de TU ángel. El que fue asignado, solo para ti, desde el instante en que llegaste a este mundo.

Este proyecto, a lo largo de cien manuales, te ha enseñado que eres una Gota — una porción de lo divino, un dios o diosa con el traje perfecto para tu viaje.

Pues bien, en este manual vas a descubrir algo precioso: esa Gota nunca viajó sola. Desde el primer instante, tuvo un cuidador personal, asignado solo para ella.



SECCIÓN UNO

01

Por qué cada dios y diosa tiene su propio cuidador

Desde el momento de tu nacimiento, se te asignó un ángel guardián.

Si eres, como ya sabes a estas alturas de este proyecto, una porción divina con un traje humano.

Tiene todo el sentido del mundo que la Fuente, en su amor infinito, no te haya enviado a este viaje sin compañía. Por eso, desde el momento de tu nacimiento, se te asignó un ángel guardián.

Tu ángel guardián no es un ángel cualquiera, asignado al azar.

CONCEPTO CLAVE: UN CUIDADOR, ELEGIDO CON AMOR, PARA UNA GOTA ÚNICA

Es un ser de luz que, según muchas tradiciones espirituales, fue elegido específicamente para acompañarte a TI, con tu personalidad, tu camino, tus retos y tus dones particulares. Conoce, de antemano, las lecciones que tu alma vino a aprender, y está ahí, exactamente, para sostenerte en cada una de ellas, sin jamás interferir con tu libre albedrío.

Esto es algo verdaderamente hermoso: no eres, ni nunca fuiste, una persona «más» entre millones, atendida de forma genérica por el universo. Eres una Gota tan preciosa, tan singular, que se te asignó un cuidador personal, dedicado, que te conoce mejor de lo que tú mismo te conoces en muchos momentos — y que te ama, sin condiciones, desde antes de que pudieras, siquiera, hablar.

Algunas tradiciones hablan de un solo ángel guardián de por vida; otras hablan de varios ángeles que se turnan según las etapas de tu camino, según las lecciones que estés atravesando. Ambas visiones son válidas, y ninguna contradice lo más importante: SIEMPRE hay, al menos, un ser de luz, completamente dedicado a ti, en este preciso momento.